

## CAPÍTULO VIII.

1862.

### CAMPAÑA DEL GENERAL POPE EN VIRGINIA.

Pope es nombrado general en jefe del ejército de Virginia.—Se pone en marcha con dirección al Rapidan.—El general Banks es derrotado por Jackson en la montaña de Cedar.—Pope cruza el Rappahannock, y emprende la retirada perseguido por Jackson.—Atrevida expedición del general Stuart.—Derrota de Scammon y de Taylor.—Llegan los refuerzos de Longstreet.—La gran batalla de Gainesville.—Derrota de Pope y su retirada á Centerville.—Jackson ataca á Kearney en Chantilly.—Muerte de los generales Stevens y Kearney.—Se retira el mando á Pope y se confiere á Mc Clellan.—Las pérdidas de Pope en la campaña de Virginia.

El general Pope, quien según sabemos estaba en el Oeste, había sido llamado por el Presidente Lincoln con el objeto de confiarle, previa consulta con el general Scott, el mando del ejército llamado de Virginia, compuesto de todas las tropas que entonces cubrían á Washington ú ocupaban el extremo inferior del valle de Shenandoah. Este ejército debía constar de tres cuerpos al mando de los generales Fremont, Banks y Mc Dowell, mas el primero renunció el cargo, negándose á servir bajo las órdenes de un jefe á quien consideraba de menos categoría, y con este motivo se le substituyó con el general Sigel. El número de tropas que se pusieron á la disposición de Pope ascendía á unos cincuenta mil hombres, de los cuales cuarenta mil podían entrar desde luego en campaña, y con estas fuerzas encargóle el Gobierno que cubriera á Washington y protegiese á Maryland, amenazando al propio tiempo á Richmond desde el Norte. Pope pensaba al principio avanzar

hacia dicha ciudad á fin de cooperar con Mc Clellan en el ataque, pero como fué nombrado en 26 de julio, es decir el mismo día en que el general Lee tomaba sus disposiciones para atacar el ala derecha del ejército de Mc Clellan, y atendido, por otra parte, que no tenía concentradas todas sus fuerzas, creyó inútil esponerse á una derrota toda vez que el ejército de Mc Clellan acababa de emprender la retirada por White Oak Swamp. Deseando no obstante simular un ataque á fin de favorecer la retirada de las tropas de Mc Clellan, destacó á Sigel en dirección á Sperryville, cerca de Blue Ridge, encargando al general Banks se dirigiera al valle, y á Ricketts que marchase con su división hacia la confluencia de Manassas. Pope escribió entonces á Mc Clellan ofreciéndole su cooperación, mas el general en jefe del Potomac contestó de una manera muy fria y nada cordial (\*),

(\*) Parece que Mc Clellan y sus oficiales estaban resentidos con Pope por la proclama que dirigiera á su ejército,

pues no ignoraba que por influencia de aquel se había relevado del mando en el Oeste al general Halleck, quien fué trasladado á Washington, como general en jefe de aquel distrito.

Antes de salir de Washington para emprender la campaña, Pope ordenó al general King que avanzara con algunos destacamentos de su caballería hasta la vía férrea de Virginia, con objeto de cortar las comunicaciones del enemigo entre Richmond y el valle, y al mismo tiempo dispuso que Banks marchara con una brigada de infantería y todos sus ginetes á Culpepper-Court-House, adelantando despues como para amenazar á Gordonsville. Hecho esto, sin haber encontrado resistencia, ordenó luego á Banks que destacara al general Hatch con toda su caballería á fin de apoderarse de Gordonsville, destruyendo la vía férrea en una estension de diez á quince millas, en tanto que un destacamento se dirigiera á Charlottesville para cortar los puentes y demás comunicaciones hasta donde fuese posible. Sin embargo, como Hatch llevaba consigo mucha artillería y bagajes, y los caminos estaban muy malos, cuando llegó á Madison-Court-House, ya había ocupado el general Ewell á Gordonsville con una division del ejército de Lee, siendo ya por lo tanto muy difícil tomar aquel punto. Entonces Pope mandó á Hatch que marchara hacia Blue Ridge con dos mil hombres á fin de destruir la vía férrea, pero este jefe, que había ya empezado á efectuar el movimiento, se dejó dominar por el temor, y en vez de seguir adelante volvió á Madison. Á consecuencia de esto Pope le retiró el mando, nombrando en su lugar al general Buford.

y que en concepto de aquellos envolvía cierta crítica contra el general en jefe del Potomac, aun cuando Pope lo negaba.

Quando Pope se hubo reunido con su ejército, este se puso en marcha, siguiendo la dirección de la vía férrea de Orange, sin que en las primeras jornadas se encontrase un solo enemigo, lo cual no dejaba de inspirar confianza. Sin detenerse mas que el tiempo preciso, la vanguardia de Pope llegó el 17 de julio á Orange-Court-House á cinco ó seis millas de Gordonsville, y aun cuando se acababan de divisar las avanzadas enemigas, el ejército continuó sin embargo su marcha hacia el citado punto, pero poco despues fué preciso hacer alto, porque volvieron apresuradamente los batidores perseguidos por la caballería confederada. El general Pope, que pensaba atacar con todas sus tropas á Gordonsville, recibió aquel mismo día la noticia de que numerosas fuerzas confederadas avanzaban contra él; y entonces, temiendo verse envuelto por el enemigo, retiróse á la distancia de algunas millas y fué á situarse detrás del Rapidan, donde esperaba obtener noticias mas seguras acerca de los proyectos de su adversario. Entre tanto, Jackson, que con su cuerpo de ejército parecía estar en todas partes, y que acababa de llegar de Richmond, observando que el ejército federal presentaba un centro muy estenso, y no contando ni con mucho con tantas fuerzas como su contrario, hizo atravesar el Rapidan á varios destacamentos á fin de simular un ataque contra Pope, en tanto que él, siguiendo su táctica acostumbrada, tomaba por otro punto la ofensiva.

Pope, que esperaba un ataque por la derecha, había situado á Sigel cerca de Madison para que estuviese en observacion, pero despues inclinóse á creer que el enemigo avanzaría por el camino principal que conduce desde Orange á Culpepper, y persuadido de ello, concentró su ejército en este último punto, estableciendo en él su cuartel gene-

ral mientras que la division Banks avanzaba hacia el Rapidan. El dia 9 de agosto, Banks continuó lentamente su movimiento, apoyado por las fuerzas de Mc Dowell, y en el intervalo, Jackson reunió á todas sus tropas al otro lado del rio y fué á ocupar una colina conocida con el nombre de Montaña de Cedar. El general separatista situó á su gente en la parte septentrional de la colina, ocupando unas suaves pendientes desde donde podian observarse perfectamente los movimientos del ejército federal. El general Banks no tenia orden de atacar, pero como sus tiradores habian roto ya el fuego con los del enemigo, siguió el movimiento, y entonces se generalizó el combate en la posicion elegida por los confederados, lo cual era seguramente anticiparse al deseo de estos. Despues de una hora de lucha, viéronse los federales rechazados por todos los puntos, y en aquel momento el general Jackson, avanzando rápidamente, sorprendió y derrotó á una division mandada por el general Prince, á quien hizo prisionero. La noche puso fin al combate, que habia empezado á las seis de la tarde, y el general Pope, quien llegó poco antes de terminarse la accion, hizo acampar á las tropas de Banks lo mas cerca posible del lugar del combate á fin de continuarle al dia siguiente. Las pérdidas de los federales en aquel encuentro no bajaron de dos mil hombres entre muertos y heridos; Jackson manifestaba en su parte oficial que habia cogido cuatrocientos prisioneros, un cañon y cinco mil trescientas dos armas pequeñas, sin tener por su parte mas que doscientos veintitres muertos y mil sesenta heridos, entre los cuales figuraban los coroneles Williams y Sheffield.

Jackson volvió á ocupar su colina, cuya posicion le parecia bastante ventajosa, mas habiendo sabido por la noche que la division

King acababa de llegar de Fredericksburg y que Pope trataba de cortar las comunicaciones para obligarle á luchar con fuerzas iguales, emprendió la retirada cruzando el Rapidan, sin sufrir pérdida alguna aun cuando le persiguió por algun tiempo la caballeria unionista. Poco despues se reunió á Pope el general Reno con ocho mil hombres de la division de Burnside, y entonces el general en jefe hizo avanzar á su infanteria hasta la montaña Cedar, así como tambien á la caballeria, con el objeto de cerrar el paso al enemigo, pero habiéndosele anunciado que todo el ejército separatista estaba concentrándose para atacarle en masa, abandonó sus posiciones y emprendió la retirada cruzando el Rappahannock, sin experimentar pérdida alguna. La caballeria enemiga persiguió á los federales como era de esperar, mas cuando en la mañana del 20 llegó á los vados, vió que se hallaban estos tan bien defendidos que no seria posible desalojar al enemigo sin sufrir grandes pérdidas, y por lo tanto se retiró sin intentar cosa alguna.

El general Pope, que tenia orden de mantener sus comunicaciones con Fredericksburg, no podia estender mas allá su línea sin esponer demasiado el centro, y en su consecuencia espidió un telégrama á Washington para que le enviaran refuerzos, manifestando que de lo contrario tendria que retirarse. El Presidente le contestó el dia 21 que si le era dable sostenerse dos dias mas se le enviaria un refuerzo considerable que le permitiese tomar la ofensiva, pero llegó el 25 sin que recibiera Pope mas que siete mil hombres. Á pesar de esto, resolvió cruzar de nuevo el Rappahannock en la noche del 22 con el objeto de atacar el flanco y la retaguardia de la columna enemiga que se dirigia por el rio, pero comenzó á llover tan

copiosamente que á las pocas horas se hallaban cubiertos de agua todos los vados é inutilizados los puentes, de tal modo que ya no le era posible llevar á cabo la empresa.

Sin embargo, en la misma noche del 22 el general separatista Stuart, á la cabeza de mil quinientos ginetes con dos piezas de montaña, cruzó el Rappahannock por Waterloo Bridge, y aproximándose á Warrenton sin ser visto, sorprendió el cuartel general que tenia Pope cerca de la estacion de Catlet, hizo prisionero á su secretario, de cuyos registros y papeles se apoderó, cogió un considerable número de bagajes y uniformes, y no habiéndole sido posible quemar los wagones porque caia el agua á torrentes, Stuart volvió al punto de partida al dia siguiente con trescientos prisioneros y muchos caballos, y sin sufrir contratiempo alguno. Cuando ocurrió este hecho, Pope se hallaba cerca de la estacion de Rappahannock, pero los trenes y bagajes estaban en Catlet custodiados por mil quinientos hombres de infanteria y cinco escuadrones, por manera que la feliz expedicion de Stuart debió ser mas sensible para los federales por su descuido que por el perjuicio que causó, toda vez que ni la oscuridad ni la lluvia podian dispensar su falta.

El enemigo entre tanto iba concentrando fuerzas en la estacion de Rappahannock, en Sulphur Springs, y Waterloo Bridge con la intencion manifiesta de caer sobre el flanco derecho de los federales, y persuadido de esto el general Pope resolvió estenderse hasta Gainesville y presentar allí la batalla de una vez. La division Heintzelman del ejército de Mc Clellan acababa de llegar á Warrenton, Porter se acercaba á Bealton, y el Gobierno habia espedido un telégrama previniendo que Sturgis, Cox y Franklin prestaran el auxilio necesario, por manera que Pope creyó, y con

mucha razon, que se veria apoyado por cuarenta ó cincuenta mil veteranos del ejército del Potomac. En su consecuencia, despues de haber tomado sus disposiciones, hizo que Franklin marchase inmediatamente á Gainesville, espidió órdenes á Manassas á fin de que la primera division que llegase á dicho punto se situara en las obras defensivas, destacando la caballeria para vigilar los movimientos del enemigo, y previno por último al general Sturgis que hiciera ocupar la via férrea de Manassas para cuidar de que se cumpliesen aquellas órdenes.

Sigel, que iba avanzando lentamente hacia el Rappahannock, encontró una escasa fuerza de separatistas en Great Run, á dos millas de Sulphur Springs, y bien pronto la hizo retroceder, mas no sin que antes destruyera algunos puentes, lo cual le obligó á detenerse para componerlos. Apoyado por los generales Reno y Banks, llegó á la mañana siguiente á Sulphur Springs, cuyo punto consiguió ocupar á pesar del nutrido fuego de las baterías levantadas por los separatistas en Rappahannock. Los demás jefes fueron llegando sucesivamente y ocuparon los diversos puntos designados de antemano, pero desgraciadamente, las frecuentes escaramuzas y encuentros habian reducido sus fuerzas; Sigel no tenia á su disposicion mas que nueve mil hombres, Banks cinco mil, Mc Dowell, inclusa la division Reynolds, quince mil, y Reno siete mil, sin contar unos cuatro mil ginetes de las avanzadas de Pope, por manera que apenas podian entrar en accion unos cuarenta mil hombres; añádanse á estos las tropas de Heintzelman y Porter, procedentes del ejército de Mc Clellan, y tendremos que solo resultaba un total de sesenta mil soldados.

El general separatista Lee, que por entonces tenia concentrado casi todo su ejército en

el Rappahannock, habia desistido de su primera idea respecto á forzar el paso del rio, y resolvió hacer un movimiento de flanco para sorprender al enemigo por la derecha, á cuyo efecto dispuso que Jackson cruzase por Waterloo dando un gran rodeo, mientras Longstreet amenazaría el centro del ejército unionista con el objeto de distraer la atención de Pope. Este nuevo plan dió lugar á que se llevara á cabo una de esas sorpresas que han hecho célebre el nombre de Stuart, y en que tambien se distinguió siempre el general Jackson. Este jefe, cuyo cuerpo de ejército constaba de tres divisiones de á seis mil hombres cada una, se dirigió al punto designado en cumplimiento de las órdenes recibidas, y remontando el rio sin que los federales sospecharan aquella contramarcha,

llegó el 25 de agosto á las Montañas Azules, y á una comarca habitada por pacíficos colonos que no habian tomado parte en la guerra. Como el general separatista no llevaba consigo sino los carros destinados al transporte de municiones y muy pocas piezas, nada se oponia á la rapidez de su marcha, y así es que muy pronto atravesó la pequeña poblacion de Orleans, cruzó el distrito montañoso de Fauquier, así como la region que se estiende entre las Montañas Azules y las de Bull Run, y á la noche siguiente avistó la via férrea de Manassas-Gap en la estacion de Salem. Al otro dia siguió la direccion de la línea férrea hasta cierto punto, é inclinándose luego un poco á la derecha, encaminóse directamente hácia el pequeño pueblo de Gainesville y poco despues llegando á la estacion de Bristow, la tomó por asalto, apoderándose de ocho cañones, trescientos prisioneros, ciento setenta y cinco caballos, doscientas tiendas de campaña enteramente nuevas, diez locomotoras, siete trenes cargados de víveres y un consi-

derable número de bagajes y pertrechos militares.

Mientras sucedia esto, el coronel Scammon, con una parte de la brigada del general Cox, se estacionaba en Union Mills, (Molinos de la Union) cerca de Bull Run, donde acababan de llegar algunos fugitivos de Manassas dando la alarma. Scammon dió entonces orden de avanzar, y el 27 de agosto tuvo un encuentro con los separatistas, que le derrotaron completamente obligándole á retirarse hácia el camino de Alejandría, en tanto que la caballería confederada quemaba todo cuanto encontraba á su paso. Algunas horas despues llegó el general Taylor con cuatro regimientos de la division Franklin, deseoso de tomar la revancha, y desembocando cerca de Centerville, avanzó resueltamente contra el enemigo, pero ya entonces Jackson, para quien los momentos eran preciosos, habia mandado llamar á las divisiones Hill, compuestas de diez brigadas y doce baterías, y á su vez Taylor sufrió una espantosa derrota despues de perder una pierna en el encuentro.

El general Pope comenzó á comprender que su posicion era algun tanto crítica, y conociendo que se hacia preciso dar una batalla decisiva dispuso que Mc Dowell se dirigiera rápidamente á Gainesville con Sigel y Reynolds, mientras que Reno, seguido de la division Kearney marchaba á Greenwich para unirse allí con Mc Dowell y apoyarle en caso necesario; el mismo Pope con la division Hooker, se encaminó directamente á Manassas, dando orden á Porter de permanecer en Warrenton hasta la llegada de Banks.

Al acercarse á la estacion de Bristow Hooker, encontró allí á la division Ewell con la que empeñó un reñido combate obligándole á retroceder con pérdida de trescientos

hombres; Ewell emprendió la retirada hácia Manassas, mas no sin quemar antes el puente y destruir la via férrea. Hooker no pudo perseguirle por carecer de municiones.

Temeroso Jackson de ser atacado por todo el ejército de Pope, creyó prudente evacuar á Manassas á fin de reunirse antes con el general Longstreet, que debia estar ya cerca, y así lo hizo en efecto despues de quemar varios barriles de harina y una porcion de víveres. Ya entrada la noche, los generales Mc Dowell, Kearney y Reno ocuparon las posiciones indicadas por Pope.

Jackson entre tanto, que no acostumbraba á dormirse, se dirigia hácia Centerville, deseando reunirse cuanto antes con las avanzadas del general Longstreet, y por su parte Pope llegó á Manassas con la division Kearney y la de Reno. Al saber que su enemigo se encaminaba á Centerville mandó á Mc Dowell que avanzara con toda la rapidez posible, mas como este jefe habia destacado en otra direccion á la brigada Rickett, no fué posible efectuar aquel movimiento.

No se ocultaba á Jackson que su posicion era crítica, pues al fin y al cabo, hallábase entre el ejército de Pope y el de Mc Clellan que iba á desembarcar de un momento á otro en Alejandría, y ya el enemigo comenzaba á perseguirle por el camino de Warrenton con la intencion de aislarle y cortarle la comunicacion con Manassas-Gap. Sin embargo, el general separatista ocupó luego una fuerte posicion cerca del camino, y allí érale fácil defenderse con ventaja; pero felizmente para él todo se redujo á un encuentro, aunque algo serio, que tuvo lugar entre la vanguardia de la columna federal y el ala derecha de Jackson.

En la mañana del 29 de agosto, el general

separatista tenia sus tres divisiones reunidas casi sobre el mismo terreno que ocupó para Mc Dowell en la mañana en 1862. que tuvo lugar la primera batalla de Bull-Run; su ala izquierda á las órdenes de Ewell se estendia hasta los alrededores de Centerville; el centro, formado de su division veterana, estaba bajo su mando inmediato, y el ala derecha se habia situado detrás del rio en la direccion de Manassas-Gap. En esta division, cuyo jefe era el general Hill, se confiaba principalmente para asegurar el éxito de la jornada de aquel dia. No ignoraba Jackson que Longstreet avanzaba rápidamente en su auxilio y por este mismo motivo tenia empeño en conservar una posicion que flanquease el camino por donde las tropas de Pope debian desembocar, es decir, por la parte del Potomac; esta posicion le permitia tambien tender la mano á los separatistas que fueran á unirse con él viniendo de la montaña. El general Pope trataba á su vez de acorralar á su adversario antes de que recibiese socorros, haciéndole retroceder hasta las montañas, y contaba con un éxito completo si conseguia abrirse paso por donde deseaba; sus tropas, que ya la víspera habian penetrado en Centerville, acababan de asegurar las comunicaciones de esta plaza con Alejandría, mas desgraciadamente para los federales, no le faltaron medios al enemigo para interceptar el camino de Warrenton á Centerville.

Poco despues Heintzelman avanzó sobre la izquierda de Jackson, y Sigel sobre su centro, en tanto que Mc Dowell, sostenido por el general Porter, debia maniobrar de modo que sorprendiera la derecha del enemigo; esta maniobra no se pudo ejecutar, pues Porter, á quien se habia dado orden de atacar de flanco á la division del general Hill, tropezó con varias dificultades y no consiguió